

para de su llanto desatar el hilo;  
y, al hallarse libre de oído traidor,  
cavar ante el árbol el hueco de un silo  
donde hundir el dulce nombre de su amor.

Cierta vez el hueco que ha abierto en la  
[arena,  
ante el algarrobo, de aguas tibias llena  
y en ellas sumerge su blanca y serena  
desnudez que pide firma de escultor...  
Sale de su baño palpitante y fría;  
se envuelve en la sábana, en que todavía  
resaltan las curvas de su gallardía;  
y al verse en su espejo, descubre un espía,  
ya que a espaldas de ella surge un cazador.

La princesa, entonces, huye a la mirada  
del cazador, que hubo de ver como un Hada  
burlóle la presa. (¿La fuga encantada  
trocóse en un vuelo de garza real?)  
La sábana a poco quedóse enredada,  
en un ágil brinco por sobre un zarzal...  
La princesa en fuga siguió desalada;  
y mientras corría sin fijarse en nada,  
la sábana abierta se hizo un arenal ..

La princesa huía con su espejo en alto...  
El zarzal cruzóla... Dar quiso ella un salto...  
Tropezó... Del puño, ya de fuerza falto,  
se escapó el espejo... Fué una conmoción!  
Y el espejo roto se volvió laguna;  
y, al fin, la princesa, transformóse en una  
sirena, que hoy sale, las noches de luna,  
a cantar a veces su antigua canción...

(La Prensa, Lima)

## De noche

La luna se refleja  
sobre las calles;  
y la noche es blanca,  
tranquila, como el alma!

Todo en la noche suscita  
recuerdos, que son tristezas;  
tristezas de los recuerdos  
de los tiempos pasados.

El sonoro silencio  
que oyó el clariaudiente  
se oye en la callada  
lira de la calle,  
y ni espacio ni tiempo  
se aprecian en la hora  
en que todo es eterno,  
como en un paraíso;  
sin embargo, el instante  
se refleja en mi mente;  
y en su celeste anhelo,  
que es todo un misterio,

sobre mi mente tiembla  
como una mariposa  
que intentara posarse  
sobre las aguas.

Todo en esta noche  
que al proyectar las sombras  
divide en dos la calle  
y yo veo a mi alma.

RAFAEL ESTRADA.

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo  
a sus amigos.

## Cabos sueltos

EL dinero es poderes condensados, traba-  
jo frío, autoridad sobre los hombres, y  
aun contra lo que ellos piensan.

Thos. F. Ryan, mirando un día su colec-  
ción de esmaltes, se preguntó: «¿Por qué no  
extraigo diamantes?» Llamó por teléfono.  
Pronto miles de caballeros africanos, situa-  
dos a miles de millas de distancia, que nun-  
ca habían visto a Mr. Ryan, estaban cavando  
y extrayendo diamantes. Y un aeroplano los  
llevaba de Africa a Londres.

He ahí una de las cosas que usted puede  
hacer con dinero.

\* \*

ASTOR decidió que América no lo apre-  
ciaba y se dirigió a Inglaterra, compró un  
título, pagando todo lo que merecía. Ha  
muerto y uno de sus hijos ha comprado  
parte del «The London Times», que preci-  
samente acaba de caer de la mano muerta  
de Lord Northcliffe. Y el Comandante Ho-  
norable John Jacob Astor, tendrá el gusto  
de decir al Imperio Británico, lo que él  
piensa acerca de sus asuntos. Hay humoris-  
mo en eso.

\* \*

PARA prosperar observe las cosas peque-  
ñas. La Standard Oil ha alquilado un edi-  
ficio en \$ 250,000 al año, con un contrato  
por noventa y siete años. La Standard Oil  
quiere pagar al vencerse cada trimestre. El  
propietario del edificio quería su dinero an-  
ticipado y el tribunal lo respalda. Si usted  
obtuviera \$ 250,000 de un inquilino, al año,  
no tendría preocupaciones. Pero eso no es  
un buen negocio. El pago anticipado repre-  
senta una diferencia de \$ 6.500,000 para el  
propietario en los 97 años, y todos los pocos  
representan algo.

\* \*

JOHN D. Rockefeller Jr. pudiera encon-  
trarse clasificado como «un peligroso radi-  
cal». No lo encerrarán en la cárcel, porque  
cincuenta millones y las letras *I. W. W.*—  
Obreros Industriales del Mundo—son cosas  
que no van juntas.

Pero Mr. Rockefeller ha denunciado ac-  
tualmente a los propietarios de las minas de  
Pennsylvania, como «impudentes e injus-  
tos» en su trato a los obreros, «excitando la  
necesidad de un cambio radical».

No hace mucho un gran propietario de  
minas anunció solemnemente que Dios lo  
había elegido para dirigir minas en bene-  
ficio de las criaturas humanas inferiores.  
Comparado con Rockefeller en riquezas, ese  
propietario de minas es lo mismo que el  
obrero menos pagado en relación con él. Le  
desagradará, sin embargo, la declaración de  
Rockefeller, pero se rebajará, bajará la  
cabeza y dirá: «Retiro esa observación acerca  
de Dios. Usted sabe más acerca de El, que  
yo, Mr. Rockefeller. Usted tiene más dinero  
que yo».

Si el joven Rockefeller pudiera escapar a  
la abrumadora carga del dinero, la tradición,  
el ambiente y la adulación y el poder que  
pesan sobre él, sería un milagro. Y podría  
realizar una cantidad extraordinaria de la-  
bor útil en este mundo.

\* \*

HENRY Ford va a iniciar fábricas indus-  
triales en China y a enseñar a los jóvenes  
chinos a convertirse en mecánicos de 6 pesos  
diarios en lugar de llevar un cargamento  
sobre sus espaldas por 6 centavos diarios.

Eso sublevará a Confucio. Henry Ford es  
un hombre atareado y ha triunfado en Mi-  
chigan. Cuidado con él para 1924. Se está  
acercando.

\* \*

UN viejo poema del baseball dice: «En  
alguna parte de esta agradable tierra está  
brillando el sol».

Un lugar así es el humilde hogar de un  
acclouista de la Standard Oil de New Jersey.  
Ayer supo que los valores de esa compañía  
habían sido aumentados de \$ 110.000,000 a  
\$ 625 000,000. Ha obtenido un dividendo de  
400 por ciento sobre sus valores, en accio-  
nes, una operación mejor que en dinero,  
porque más tarde esas acciones tendrán  
otras acciones más pequeñas y el sol volverá  
a brillar de nuevo.

Es extraño que un país lo bastante rico  
para dar tales magníficos resultados, obte-  
nidos de los consumidores de gasolina, etc.,  
no sea lo suficientemente rico para pagar  
una gratificación a sus soldados.

Contestación a este problema:

LA STANDARD OIL, ESTÁ ORGANIZADA Y  
EL PUEBLO NO.

\* \*

Este universo, en el que, en alguna forma,  
ha existido usted siempre, y en el que su  
vida no terminará jamás, aunque no sepa  
usted con exactitud lo que habrá de ser den-  
tro de diez trillones de años, es lo único  
interesante.

Los hombres de ciencia han extendido sus  
dimensiones y dicen que es dos cuatrillones  
más ancho de lo que pensaban. Fuera de  
uno de los extremos han descubierto una  
constelación de estrellas, soles gigantes,  
invisibles para el más poderoso telescopio,  
revelados por la débil impresión sobre un  
negativo. La Vía Láctea que se suponía  
constituía todo nuestro universo, se declara  
ahora que tiene un diámetro de 400,000  
parsecs. Un «parsec» es «un año ligero». Un  
año ligero es la distancia que viaja la luz en  
365 días, marchando a una velocidad de  
186,000 millas por segundo; o sea una dis-  
tancia mayor que siete veces la circunfe-  
rencia de la tierra, por cada salto del se-  
gundero.

Hace unos cuantos años la amplitud de la